

Expedición del Schmidt Ocean Institute

Video muestra a un calamar transportando sus huevos frente a la costa chilena

ARIEL DIÉGUEZ

“Científicos de aguas profundas se sorprendieron con una rara visión de una madre calamar llevando sus huevos a través del océano, poniéndose en riesgo ella misma para proteger su descendencia”, dice un artículo publicado este mes por la revista “Wildlife”, de la BBC de Londres.

La “rara visión” es un video captado en las costas chilenas por el sorprendente SuBastian, el ROV o Vehículo Operado Remotamente del Falkor (too), un barco de exploración del Schmidt Ocean Institute. La expedición, bautizada ChileanMargin2024, se realizó el año pasado, entre el 11 de octubre y el 5 de diciembre, y exploró las aguas profundas entre la Región de Valparaíso y el punto en el que se juntan las placas de Nazca, Sudamericana y Antártica, en la Región de Aysén.

“Una hembra de *Gonatus onyx* va a llevar una gran masa de huevos por meses, manteniéndola suspendida en los ganchos de los brazos del calamar”, explica en su LinkedIn el Schmidt Ocean Institute.

Christian Ibáñez, biólogo marino del Instituto One Health de la Universidad Andrés Bello, no está seguro de que el calamar del video sea un *Gonatus onyx*, porque es una especie que vive en el Hemisferio Norte. “No sabemos si está en Chile. No se ha registrado nunca. Asumieron que era la misma especie, pero uno no puede saber eso con una fotografía. Para identificar los pulpos y los calamares, tengo que contarles las ventosas, hacerles mediciones de los brazos, ojalá poder hacer ADN. Es arriesgado decir qué especie es”, afirma. Una posibilidad es que sea un ejemplar de *Gonatus antarcticus*, que habita la Antártica y el sur de Chile.

Especie crea una gelatina para mantener unida su descendencia y debe agitarla para oxigenarla.



Esta especie de calamar pone alrededor de 3.000 huevos, poco comparado con otras.

En la grabación, la hembra de calamar transporta los huevos en una especie de saco gris. “Los calamares hacen lo que se llama una masa de huevos, una gelatina que mantiene los huevos unidos. Otras especies dejan esa masa flotando, como la jibia, y se la llevan las corrientes. Tienen varias estrategias de masas de huevos”, explica. “Deben ser pocos huevos. Puede haber tres mil, poco comparado con lo que hacen otros calamares, como la jibia, que pueden tener dos a tres millones en una masa”, asegura.

La hembra debe transportar esa gelatina y agitarla, para oxigenarla, algo fundamental para el desarrollo de sus hijos. El problema es que al hacerlo ella y sus huevos quedan vulnerables a los depredadores, como tiburones, cachalotes y peces espada. Por eso son tantos huevos, para asegurar la continuidad de la especie.

Además, hay huevos que se van desprendiendo de la gelatina. “Van eclosionando de a poco. Seguramente, cuando alcanzan su estado de eclosión, van saliendo. No sabemos cuánto tiempo toma eso, porque depende de la temperatura. En aguas frías puede tomar varios, meses. En aguas cálidas, uno o dos”, explica.

SCHMIDT OCEAN INSTITUTE